

CAMBIO Y PERVIVENCIA DE LOS EMPLEOS MODALES DEL FUTURO EN DOS VARIEDADES CONTEMPORÁNEAS DEL ESPAÑOL NO ESTÁNDAR

Marta López Izquierdo
Université Lumière-Lyon 2

Este trabajo forma parte de un proyecto más amplio sobre los valores modales del futuro en el continuo dialectal y diacrónico del español. Aquí compararé los empleos del futuro en dos variedades habladas del español no estándar: el español “chicano” (del SO de los EEUU) y el judeo-español de Turquía, más concretamente de Estambul¹.

El empleo del futuro: variación y diacronía

El valor modal del futuro, que deriva de su referencia a una realidad proyectada en la mente de los hablantes, ha sido puesto de relieve en repetidas ocasiones², tanto para el español como para otras lenguas. La proyección de un acontecimiento en un futuro más o menos lejano lleva asociados contenidos de irrealidad y de no-factualidad, típicos de la categoría lingüística “modalidad”, que se suele definir como la indicación del grado de certeza o actualidad que el hablante atribuye al contenido proposicional de la oración.

También se ha señalado en numerosos trabajos la relación diacrónica que las formas románicas de futuro guardan con la modalidad³ así como la tendencia a reemplazar antiguas formas sintéticas altamente gramaticalizadas por nuevas perífrasis de valor aspectual o modal que sufren a su vez un proceso de gramaticalización y síntesis. Este proceso adopta un carácter cíclico, como muestra la figura 1 del apéndice, adaptada de S. Fleischman. Algunos trabajos recientes han mostrado que este tipo de sustituciones no es exclusivo de las lenguas románicas, ni siquiera indoeuropeas, pues se han documentado ejemplos similares en lenguas genéticamente no emparentadas (Bybee *et alii*, 1994).

Dentro de una perspectiva diacrónica amplia, el estudio de la evolución de las formas de futuro debe tomar en consideración la información que le brindan las variedades del español no-estándar⁴, pues en ellas se continúan más libremente las tendencias propias de la

¹ Si la relación del español y el judeo-español desde un punto de vista diacrónico no se pone en duda, no puede decirse lo mismo respecto al estatuto lingüístico que ha de concederse a las variedades de judeo-español hablado contemporáneas. Marius Sala (1996 : 361) reconoce que se trata de una « variante del español generalmente arcaica y, a su vez, innovadora », M. C. Varol (2001 : 89) se interroga abiertamente sobre la cuestión : « Reste à définir si on est en présence d'une variété ou d'une nouvelle langue ». Dado que el estudio en curso se realiza con una perspectiva diacrónica, no insistiré sobre este punto.

² Así, por ejemplo, G. Guillaume (1951 : 126) « La spécificité du futur, ce sans quoi il ne serait pas lui-même, est d'emporter avec soi inséparablement un certain quantum d'hypothèse inhérente. Le futur est du temps qu'on suppose, qu'on imagine, non pas du temps qu'on a, qu'on tient ». Juicios similares expresan H. Meier (1965), S. Fleischman (1982), C. Hernández Alonso (1984), entre otros.

³ E. Coseriu (1958), Fleischman (1982), etc.

⁴ Según Dubois *et alii* (1973), es estándar la variedad de lengua que, por su prestigio o su frecuencia de empleo, se impone sobre las demás variedades dialectales o locales y cuya mejor expresión se encuentra en la lengua

lengua, según argumenta Lope Blanch (1991), fundándose en la ausencia o debilidad de una presión normativa restrictiva y unificadora. Es esta la perspectiva que me ha guiado en el trabajo presente.

Ahora bien, dado que he escogido dos variedades de español caracterizadas por su situación de contacto⁵ con otras lenguas (el inglés, en el caso del español del SO/EEUU y el turco y el hebreo bíblico en el caso del j-e de T.), cabe preguntarse si la evolución que se pueda observar en las formas elegidas será debida a motivaciones exclusivamente internas o al influjo de los sistemas lingüísticos en contacto. El interrogante remonta a las antiguas teorías sobre el sustrato y ha recibido nuevo impulso con los trabajos de Weinreich (1953) y Labov (1972). Simplificando considerablemente las posiciones, por imperativos de brevedad, retendré aquí el dilema central que parece dividir a los lingüistas: ¿las interferencias de un sistema lingüístico sobre otro, con el que está en situación de contacto, se ven limitadas por las restricciones internas del sistema afectado o bien son los factores sociales y culturales los que determinan la aceptación de un elemento externo?⁶ Volveré a esta pregunta tras analizar los datos recogidos.

La elección del español del SO de EEUU y del j-e de T. para el presente trabajo se ha fundado en las similitudes y divergencias que hacían interesante, bajo mi punto de vista, la comparación : por un lado, ambas pueden calificarse como variedades periféricas, tanto respecto de los centros peninsulares como americanos: representan, junto con el español de Filipinas y de África, algo así como los “confines geográficos” del español; el contacto de lenguas es en ellas secular, de una antigüedad semejante si tenemos en cuenta la fecha de la expulsión de los judíos españoles y las primeras fundaciones hispanas en el SO de EEUU (a principios del s. XVI), si bien el contacto con el inglés no se hará intenso hasta mediados del siglo XIX. Por el contrario, la situación social y cultural de ambos grupos con respecto a la comunidad con la que conviven es forzosamente diferente, pues presenta particularidades irreductibles. Opuesta es además, la vitalidad de ambas comunidades: en constante aumento, gracias a los flujos migratorios latinoamericanos permanentes, en el SO de EEUU y en franca disminución en Turquía. Pero lo que más puede interesar desde el punto de vista lingüístico es la distinta naturaleza tipológica de las lenguas en contacto: por un lado, el inglés, la lengua germánica que ha llevado más lejos la tendencia indoeuropea a la analiticidad y por consiguiente, a la anteposición, y por otro, el turco, lengua aglutinante en que domina la

escrita. No coincide exactamente con la variedad formal o culta de dicha lengua, aunque tiende a aproximarse a ella. El término próximo « lengua normalizada » insiste en la presencia de una presión institucional en la difusión y el control de la variedad estándar.

⁵ Con situación de contacto nos referimos a aquellas situaciones en que un individuo o un grupo utilizan (de forma activa o pasiva) dos o más lenguas. Las razones pueden ser variadas (contactos fronterizos, contacto por desplazamiento de un individuo o un grupo a una región de lengua diferente...). Los problemas que dichas situaciones provocan así como las estrategias de resolución son variables y dependen de factores múltiples (Dubois *et alii*, 1973).

⁶ Ambas posiciones están representadas respectivamente por Weinreich (1953) y Thomason y Kaufman (1988)

postposición y que dispone de un rico sistema flexivo en el verbo. No se debe olvidar tampoco el contacto del judeo-español con el hebreo bíblico, sobre todo a través del ladino o lengua calco, ya desde antes de la expulsión, así como con otras lenguas: el francés, el italiano y el griego.

Los datos para el español del SO de los EEUU o chicano, han sido extraídos de obras generales sobre el español de América y el español hablado en EEUU, especialmente del trabajo de C. Silva Corvalán sobre el paradigma verbal en el español hablado en Los Angeles. He analizado también las encuestas realizadas y transcritas por Lope Blanch (1990) en los años 80 en esta región. En cuanto al judeo-español de Turquía, además de obras de tipo general, me baso esencialmente en los trabajos de M.C. Varol-Bornes y en el análisis directo del corpus de encuestas llevadas a cabo por esta investigadora en Turquía en los años 80 igualmente.

Cantaré / Voy a cantar en el español peninsular contemporáneo:

El término de la comparación es, en ambos casos, el empleo del futuro en el español peninsular contemporáneo. Haremos pues un breve resumen de dicho empleo, antes de pasar a la observación y análisis de los datos recogidos.

La primera observación que ha de hacerse a este respecto es el abandono progresivo de la forma *cantaré* en favor del futuro perifrástico *voy a cantar*, señalada por todos los autores. Dicha progresión está más avanzada en la lengua hablada, particularmente en América (Kany, 1945; Moreno de Alba, 1977). Hasta hace poco las gramáticas no solían considerar estas dos formas en rivalidad directa, pues mientras *cantaré* se clasifica dentro del paradigma verbal, *voy a cantar* es descrita como perífrasis con grado poco avanzado de gramaticalización. Algunas gramáticas recientes ofrecen un cambio de perspectiva, reflejo probablemente del creciente empleo de *voy a cantar* en sustitución de *cantaré*. Así, Nelson Cartagena (1999) se pregunta, al abordar el estudio de *voy a cantar* e *iba a cantar*: “¿Tiempos verbales prospectivos o perífrasis aspectuales o modales?”, donde podemos leer una triple disyuntiva: tiempos, aspectos o modalidades. Considera, tras analizar algunas de sus propiedades formales y semánticas, que dichas perífrasis no alcanzan el grado de gramaticalización de *haber* + participio. No abundaré aquí en esta cuestión, sino que me centraré en los valores semánticos usualmente reconocidos para el futuro *cantaré* y para la forma *voy a cantar* (Gómez Torrego, 1988, 1999) e igualmente en los entornos sintácticos en que pueden aparecer (Bauhr, 1989).

Los valores temporales y modales de *cantaré* y *voy a cantar* aparecen ilustrados en los ejemplos del apéndice (2). He reunido los diferentes valores que reconocen las gramáticas para ambas formas y he comprobado en qué casos la alternancia era imposible. He dejado en el ejemplo a. la forma a la que se suele adjudicar el valor correspondiente. En todos los casos, el valor de futuro se caracteriza por indicar la “posterioridad”, aunque ésta puede entenderse como temporal (es decir, como marca deíctica de futuro) o como modal (marca de

eventualidad o de irrealidad). Puede notarse que en la clasificación propuesta todos los ejemplos marcan la posterioridad modal, pero la posterioridad temporal se anula o pasa a un segundo plano en los empleos típicamente modales. Nótese igualmente que las dos formas comparten un gran número de ejemplos, incluidos aquellos que se han considerado típicos de la forma *voy a cantar*, como el futuro próximo o inmediato. ¿Se trata entonces de formas semánticamente equivalentes, con frecuencias de uso distintas según el registro y con algunos empleos periféricos exclusivos de la una o la otra? Los gramáticos que han comparado el empleo de ambas formas (Nelson Cartagena, Gómez Torrego, Bauhr, Fleischman, Montes...) parecen estar de acuerdo en reconocer una especial dependencia del presente para la forma *voy a cantar*. En la terminología de Rojo (1990), por ejemplo, estas dos formas se representan como O + V / (VoO)+V (posterior al origen / simultaneidad al origen + posterioridad al origen). Es decir, la forma *voy a cantar* se caracteriza por un doble rasgo de simultaneidad y posterioridad. Podríamos definirla como “forma que indica un movimiento mental cuyo punto de partida es el origen y cuyo término tiene como resultado la proyección de una acción en la posterioridad”. Así, mientras la forma *cantaré* supone un salto, una ruptura entre el punto de mira y el punto de realización de la acción, la forma *voy a cantar* atrae el futuro al presente, anula una distancia que el hablante siente como arriesgada, imprevisible. En realidad, si la situación que reflejan los ejemplos propuestos es adecuada, el español hablado actual ha generalizado en gran número de contextos la neutralización de la oposición *voy a cantar / cantaré*, por la pérdida del rasgo que los distingue: la simultaneidad.

Es necesario observar también el comportamiento sintáctico de estas dos formas en diferentes contextos. Los datos (apéndice, 3) proceden de Bauhr (1989). Aunque Bauhr no ofrece cifras totales, señala que *cantaré* domina frente a *voy a cantar* como verbo de la oración principal. Este predominio se observa claramente en el caso de las principales seguidas de completiva. En las subordinadas, sin embargo, el empleo de ambas formas se equilibra e incluso llega a dominar *voy a cantar* tras algunos verbos (como *creer que*, *temer que*) o en relativas afirmativas. Recordemos también, aunque Bauhr no lo especifica, que *voy a cantar* es la única forma posible en algunas subordinadas: *Si vas a verlo, dile que me llame; No creo que vaya a salir*. Compíte en estos casos no con *cantaré* sino con *canto* o *cante* (presente de indicativo y subjuntivo). En los ejemplos que se ofrecen a continuación (apéndice, 4), Bauhr explica la anomalía de *voy a cantar* frente a *cantaré* basándose en el hecho de que la realización proyectada de la acción A se ve entorpecida o condicionada por la realización de la acción de la subordinada A', dicho de otra manera, porque se proyecta una posterioridad en ruptura con el presente, lo cual contradice, como hemos visto antes, la continuidad de la posterioridad evocada por *voy a cantar*. Debemos pues matizar las conclusiones del punto anterior sobre la neutralización generalizada de *cantaré / voy a cantar*, tomando en cuenta la pervivencia de la oposición en determinados contextos sintácticos.

En cuanto al español chicano de los EEUU, C. Silva-Corvalán (1996) estudia el proceso de simplificación y pérdida de las formas de tiempo, aspecto y modo en tres grupos⁷ de hablantes bilingües español – inglés residentes en Los Angeles. Sus encuestas fueron llevadas a cabo en los años 80. Observa que estos hablantes no usan nunca ciertas formas que están en retroceso en el español americano y general, como *habiendo cantado*, *hubo cantado* o *habrá cantado*. Observa igualmente que la forma de futuro con valor temporal aparece en muy escasas ocasiones con los hablantes del primer grupo, y se elimina totalmente con los hablantes del grupo 3.

Silva-Corvalán considera que la reducción del paradigma verbal no se hace de manera asistemática, sino que se pierden en primer lugar las formas menos esenciales (y por ello mismo, más marcadas) de la gramática universal⁸. Su eliminación se compensa por medio de dos estrategias: la extensión semántica de formas próximas aún disponibles y el desarrollo de construcciones verbales perifrásticas, como por ejemplo *voy a cantar* en sustitución de *cantaré*. Aunque Silva-Corvalán no cree que el influjo del inglés haya actuado directamente, sí reconoce que la situación de contacto sin duda ha acelerado las tendencias al cambio propias del español.

Los datos que recogemos a partir de las encuestas realizadas por Lope Blanch⁹ (1990) corroboran la descripción de Silva-Corvalán, como se ve en el apéndice (cuadros 5 y 6). Se puede constatar que el español chicano continúa el proceso de reducción del paradigma que se ha indicado para el español de México (Moreno de Alba, 1970; Lope Blanch, 1991). La forma *cantaré* se conserva aisladamente con valor temporal, y en fórmulas fijas (apéndice, ej. 26). El resto de los ejemplos presenta el valor modal epistémico de probabilidad, que es el documentado como resistente para el español de México (ej. 27), pero *voy a cantar* compete con él en este empleo (ej. 28). En cuanto al reparto sintáctico, la forma *cantaré* desaparece prácticamente de las subordinadas y reduce considerablemente su empleo en las principales frente a *voy a cantar*. En lo que se refiere a la morfología, además de la aspiración de –s final en las personas ‘tú’ y ‘nosotros’ (*vah*, *vamoh*), se documentan 4 formas de primera persona sin –y (*vo a pelear*) y tres formas en que la preposición *a* es absorbida por la –a final de *va* o por la *a*- inicial del infinitivo: *va hacer*, *va ver*.

⁷ Grupos intergeneracionales compuestos por hombres y mujeres, según el tiempo pasado en los EEUU : grupo 1 : adultos nacidos en México que emigraron a los EEUU tras los once años ; grupo 2 : hablantes nacidos en los EEUU o emigrados antes de los 6 años ; grupo 3 : igual que el anterior, pero además uno de sus padres corresponde a la descripción del grupo 2.

⁸ Muyskens (1981) propone la escala jerárquica siguiente (de lo menos marcado : más esencial, a lo más marcado : menos esencial) : 0 presente ; 1 : pretérito simple, pretérito compuesto ; 2. futuro simple, pretérito pluscuamperfecto ; 3. futuro perfecto.

⁹ En estas encuestas, los hablantes han nacido todos en EEUU y tienen en su mayoría padres nacidos también en EEUU. Algunos corresponden por tanto a la « comunidad chicana », es decir, a los mexicano-americanos que no se han movido del territorio, otros son descendientes de antiguos inmigrantes (muchos de ellos, de principios de siglo, coincidiendo con la revolución mexicana). Lugares de residencia : San Marcos (Texas), Mora (Nuevo México).

En definitiva, se documenta una aceleración de las tendencias propias del español de América y concretamente del español mexicano, pero ninguna innovación ajena al sistema. (Un único ejemplo documentado de futuro de pasado (ej. 29) no permite sacar conclusiones).

Kantaré / Vo (a) kantar en el judeo-español de Turquía:

En el judeo-español de Turquía, según M. C. Varol (1998), el empleo de la forma *kantaré* en la lengua hablada se ha restringido a contextos con valor modal marcado (ejs. 30, 31, 32). Los dos primeros expresan una orden: corresponde al uso exhortativo que tiene esta misma forma en español estándar. El segundo es una proposición, equivaldría a “¿quieres que tomemos un café?” Un ejemplo como: *Le avriré el teléfono?* se traduciría como: “¿Te parece que le llame?”, “¿quieres que le llame?” El ej. 33 expresa, por su parte, una orden atenuada.

En cuanto al sistema verbal en general, el j-e ofrece también un paradigma reducido con respecto al español estándar. Las formas compuestas nunca alcanzaron gran desarrollo y pueden alternar libremente con las correspondientes formas simples, según Kahane y Saporta (1953). M.C. Varol (1998) señala también que la concordancia de tiempos no se aplica en la lengua hablada, salvo en registro muy formal, aunque sí en la lengua escrita.

Recojo en los cuadros 8 y 9 los resultados de los ejemplos estudiados. Aunque se documentan 20 formas de *kantaré*, 9 de ellas proceden de expresiones fijas (*veremos*) o de *kantikas* (canciones tradicionales), por lo que ilustran un estado de lengua anterior. Otras 6 presentan valor modal, aunque se trata de empleos propios del j-e, no existentes en español estándar (ejs. 34, 35).

Dos ejemplos de alternancia *kantaré / vo a kantar* en la misma oración o en el mismo período resultan interesantes. En 36, el uso del futuro *kantaré* expresa un futuro indeterminado, mientras que la forma *vo a kantarlo* insiste de manera más precisa en la intención del locutor. Téngase en cuenta además la insistencia en la primera persona, con la fórmula *yo solo*. En 37, la diferencia radica en el diferente grado de certidumbre que el hablante concede a las acciones subsiguientes. Estas palabras las pronuncia el locutor en un intento por ganarse la amistad de un militar turco que ha venido a buscarle a su casa y librarse así de la cárcel. Las dos primeras acciones se consideran pues como seguras: M. intenta tranquilizar al militar, mostrando su intención firme de seguirle. Las tres otras son proposiciones que M. hace al militar, su realización no es segura, pues no sabe si el militar aceptará.

También la forma *vo a kantar* experimenta innovaciones, como en el ej. 38, para la expresión de instrucciones en recetas de cocina (donde el español estándar usaría el presente de indicativo o imperativo) y sobre todo para indicar el futuro del pasado (ejs. 39-41) (es decir, en sustitución del condicional *kantariya* o de la perífrasis: *iva a ir*). Los empleos más innovadores son aquellos en que *vo a kantar* aparece en una subordinada dependiendo de un verbo en pasado, empleo que el español peninsular rechaza aun en sus usos más coloquiales. Si bien se ha indicado que el j-e no respeta la concordancia de tiempos en el habla coloquial,

se ha de puntualizar, sin embargo, que no se ha encontrado ningún caso de *iva a kantar* en contexto de presente: es decir, la ruptura de la concordancia se verifica en la dirección de la extensión de los empleos de *vo a kantar* como marca de posterioridad, ya sea respecto al momento de la enunciación (valor absoluto), ya sea con respecto a otro punto del pasado (valor relativo). En este sentido, se puede considerar que la innovación del j-e responde a la tendencia general detectada para el español, aunque llevada aquí mucho más lejos.

En conclusión, los datos analizados muestran que, en ambas variedades, el futuro *cantaré* se está viendo afectado por un avanzado proceso de reducción del paradigma verbal, que afecta igualmente a otros tiempos. Los usos temporales de *cantaré* han desaparecido de la lengua hablada y sólo parecen conservar vigencia algunos usos modales. Pero mientras el chicano ha reducido también los valores modales existentes en español estándar, para reservar al futuro la expresión de la probabilidad epistémica, el judeo-español ha desarrollado esta capacidad modal del futuro, atribuyéndole usos innovadores, aunque derivables de la forma originaria: mandato atenuado, proposición o invitación y súplica.

A su vez, la forma *vo a kantar* del judeo-español ha desarrollado valores nuevos, en las instrucciones, por ejemplo, y ha extendido su valor de posterioridad a contextos de pasado, tanto en principales como en subordinadas regidas por un verbo en pasado.

Esta extensión de contextos sintácticos (que lleva aparejada una generalización de valores semánticos y por consiguiente, un grado más en el proceso de gramaticalización) puede ponerse en relación con los casos frecuentes de contracción morfológica en las formas *yo- él va kantar*. Anderson (1979) documenta un paradigma cercano a la aglutinación para el español centro-americano (apéndice, 11), donde el proceso analítico parece culminar con una nueva aglutinación de la perífrasis y la adopción de una marca prefijal (y ya no sufijal) de contenidos gramaticales.

Así pues, los cambios observados obedecen a la continuación del ciclo diacrónico al que están sujetos los futuros en general y en las lenguas románicas en particular: la gramaticalización de la antigua perífrasis modal *cantaré* está llegando a su término con su desaparición como forma temporal, aunque pervive, con desigual fortuna, en empleos modales; la nueva perífrasis *voy a cantar* se ha impuesto en las variedades estudiadas como forma temporal por generalización sucesiva de valores (+ simultaneidad + posterioridad con respecto al origen > + posterioridad con respecto a O > + posterioridad) al tiempo que se carga de valores modales antes reservados a *cantaré*. Se generalizan también los contextos sintácticos de uso, a partir del empleo en subordinadas hasta predominar en las principales.

La comprensión de la evolución de *voy a cantar* exige el estudio diacrónico de su aparición en el castellano medieval y de su progresiva gramaticalización a lo largo de la historia de la lengua (trabajo en curso). El retroceso de la forma *cantaré* de las subordinadas

documentado ya desde antiguo¹⁰ está probablemente en relación con el inicio de la expansión de la perífrasis, que se usa con mayor frecuencia en subordinadas y se extiende a contextos de los que *cantaré* ha sido eliminado desde el siglo XV: *Si vas a venir... / No creo que vaya a venir.*

Si el contacto con una lengua analítica como el inglés ha podido favorecer y acelerar la generalización de *voy a cantar* en el chicano, el contacto del judeo-español con la flexión del turco no parece haber frenado ese mismo proceso. En realidad, lo encontramos aquí más avanzado y con innovaciones que prueban que no estamos ante un caso de simplificación típico de las lenguas en vías de desaparición. Los factores internos de cambio se han visto favorecidos pues por una situación lingüística de contacto y por la coexistencia de diversas variedades de habla, en ausencia de una presión normalizadora.

¹⁰ Esta cuestión la han abordado parcialmente para el español medieval y clásico R. Lapesa (1985), I. Andrés-Suárez (1994) y para el aragonés M. Porcar Miralles (1986).

BIBLIOGRAFIA:

- ANDERSON, E. W. (1979), "The Development of the Romance Future Tense: Morphologization II and a Tendency Toward Analyticity", *Papers in Romance* 1, p. 21 – 35.
- ANDRÉS-SUAREZ, I. (1994), *El verbo español. Sistemas medievales y clásicos*, Madrid, Gredos.
- BYBEE, J., R. PERKINS, W. PAGLIUCA (1994), *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*, Chicago, London, The University of Chicago Press.
- BAUHR, G. (1989), *El futuro en -ré e ir a + infinitivo en español peninsular moderno*, Gotemburgo: Acta Universitatis Gothoburgensis.
- CARTAGENA, N. (1999) "Los tiempos compuestos", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. II, Madrid, Real Academia Española, Espasa, 2935 – 2975.
- COSERIU, E. (1957), "Sobre el futuro romance", en *Sincronía, diacronía e historia*, Madrid, Gredos, 1973 (2a ed.).
- DUBOIS, J. et alii (1973), *Dictionnaire de linguistique*, Paris, Larousse.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1988), *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid, Arco/Libros.
- (1999) "Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. II, Madrid, Real Academia Española, Espasa, 3323 – 3389.
- FLEISCHMAN, S. (1982), *The future in thought and language*, Cambridge: University Press.
- GUILLAUME, G. (1951), "La représentation du temps dans la langue française", *Le Français moderne*, 19, p. 29 – 41 y 115 – 133.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1984), *Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1996 para la 3a ed.
- KAHANE, SAPORTA (1953), "The verbal categories of judeo-spanish", *Hispanic Review*, XXI, 193-ss.
- KANY, C. E. (1945), *American-Spanish Syntax*, Chicago University.
- LABOV, W. (1972), *Sociolinguistic Patterns*, Philadelphia, Pennsylvania U. P.
- LAPESA, R. (1985) "Sobre el uso de modos y tiempos en subordinaciones de acción futura o contingente. Futuro de indicativo por presente o futuro de subjuntivo", *Hom. Mitxelena*, p. 679-692.
- LOPE BLANCH, J. M. (1990), *El español hablado en el suroeste de los Estados Unidos. Materiales para su estudio*, México: Universidad Nacional Autónoma.
- (1991), *Estudios sobre el español de México*, México, Universidad Nacional Autónoma.
- MEIER, H. "Futuro y futuridad", *Revista de Filología Española*, 48, 1965, 62-82
- MORENO DE ALBA, J. G. (1977), "Vitalidad del futuro de indicativo en la norma culta del español hablada en México", *Anuario de Letras* 8 : 81 – 102.
- MUYSKENS, P. (1981), "Halfway between Quechua and Spanish: The case of relexification", en A. Highfield & A. Valdman (eds.), *Historicity and variation in creole studies*, Ann Arbor, Karoma, pp. 52 – 78.
- PORCAR MIRALLES, M. (1986) "Las formas verbales de futuro en textos medievales aragoneses", *Archivo de Filología de Aragón* 38, 9-47
- ROJO, G. (1990), "Relaciones entre temporalidad y aspecto", en I. Bosque (ed.) *Tiempo y aspecto en español*, Madrid, Taurus, 17-43
- SILVA-CORVALAN, C. (1996), *Language Contact and Change. Spanish in Los Angeles*, Oxford: Clarendon Press.
- THOMASON, S., KAUFMAN, T. (1988), *Language contact : creolisation and genetic linguistics*, Berkeley, University of California Press.
- VAROL, M. C. (1992) *Le judéo-espagnol d'Istanbul. Étude linguistique*, thèse pour le doctorat nouveau régime, sous la direction du Pr H. V Sephiha., Paris III, 3 vols.
- (1998), *Manuel de Judéo-espagnol. Langue et culture*, Paris, Langues & Mondes / L'Asiathèque.
- (2001), « Calques morphosyntaxiques du turque en judéo-espagnol : mécanismes et limites », *Faits de Langue*, 18, 2001, p. 85 – 99.

WEINREICH, U. (1953), *Languages in contact, findings and problems*, Nueva York, Publications of the Linguistic circle of New York.
(1963), "On the semantic structure of language", in J. Greenberg (éd.) *Universals of language*, Cambridge, MIT Press, 142 – 216.

APÉNDICE:

1

-proto-i.e.: *ama – bhu (modal) > lat. *amabo* (temporal > modal) > Ø

-lat. tard. *cantare habeo* (modal) > romance *cantar hé* (modal > temporal) > esp. mod. *cantaré* (temporal > modal) (> Ø)

-romance contemp. *voy a cantar* (aspectual > temporal) > esp. no estándar *yo va-dormir* (temporal > modal) > ?

2 *Cantaré / Voy a cantar en español peninsular contemporáneo*

Valor temporal 1: + posterioridad temporal / + posterioridad modal

futuro lejano: 1. a. Se comprarán otra casa dentro de veinte años

1.b. Van a comprarse otra casa dentro de veinte años

futuro próximo: 2. a. Hoy se van a comprar una nueva casa

2.b. Hoy se comprarán una nueva casa

futuro inmediato: 3. a. Van a hacer una reclamación ahora mismo / inmediatamente

3. b. Harán una reclamación ahora mismo / inmediatamente

fut indeterminado: 4. a. Antes o después se comprarán otra casa

4. b. Antes o después van a comprarse otra casa

futuro negado: 5. a. Nunca se comprarán otra casa

5. b. Nunca van a comprarse otra casa

futuro inminente: 6. a. ¿va a bajar? (en la salida del metro o del autobús)

6. b. *¿bajará? (idem)

Valor temporal 2:

+ posterioridad temporal / disminución de la posterioridad modal

futuro retórico: 7. a. El poderío de Alfonso iba a estrellarse con una fuerza imprevisible. En estas circunstancias, el Cid mostrará su valor de excepción.

7. b. El poderío de Alfonso iba a estrellarse con una fuerza imprevisible. En estas circunstancias, el Cid va a mostrar su valor de excepción.

futuro alocutivo: 8. a. Le diré a usted lo que sucede: ...

8. b. Le voy a decir a usted lo que sucede: ...

Valor modal 1: factual. + posterioridad temporal / + posterioridad modal

de mandato: 9. a. Le dirás a tu hermana que no llegue tarde

9. b. Le vas a decir a tu hermana que no llegue tarde

exhortativo: 10. a. Vamos a pensar qué se puede hacer

10. b. ≠ Pensaremos qué se puede hacer

intención: 11. a. ¿Qué vas a hacer el año que viene?

11. b. ¿Qué harás el año que viene?

amenaza: 12. a. ¡Te vas a enterar de lo que soy capaz!

12. b. *¡Te enterarás de lo que soy capaz!

--pero cf. : 12. c. Esto no se quedará así. ¡Tendrá usted noticias mías!

12. d. Esto no se va a quedar así. *¡Va a tener usted noticias mías!

advertencia: 13. a. Ponte el abrigo: te vas a quedar frío

13. b. Ponte el abrigo: *te quedarás frío

-- pero cf. : 13. c. Toma este libro: te entretendrás

13. d. Toma este libro: * te vas a entretener

advertencia (2): 14. a. Así no vas a conseguir nada

14. b. Así no conseguirás nada

Valor modal 2: rechazo (sorpresa, concesivas...):

- posterioridad temporal / + posterioridad modal

sorpresa: 15. a. ¿Se atreverá usted a negarlo?

15. b. ¿Va a atreverse usted a negarlo?

rechazo factual: 16. a. ¡No pretenderás que nos levantemos a esa hora!

16. b. *¡No vas a pretender que nos levantemos a esa hora!

-- pero cf.: 16. c. ¡No irás a pretender que nos levantemos a esa hora!

rechazo epistémico: 17. a. — Creo que está lloviendo - — ¡Qué va a llover!

17. b. — Creo que está lloviendo - — *¡Qué lloverá!

- concesivo: 18. a. Será muy listo pero no lo parece.
18. b. *Va a ser muy listo, pero no lo parece.
valor modal 3 : epistémico. - posterioridad temporal / + posterioridad modal :
 probabilidad : 19. a. Serán las ocho
19. b. ≠ Van a ser las ocho.
 --pero cf : 19.c. Vais a pensar que estoy loco, pero me da igual

3 Cantaré / Voy a cantar. Contexto sintáctico (Bauhr, 1989)

	<i>cantaré</i>	<i>voy a cantar</i>
En principales		
I. con subordinada temporal		
- temporal + principal	93%	7%
- principal + temporal	78,8%	21,2%
II. con prótasis condicional		
- prótasis + apódosis	81,6%	18,4%
- apódosis + prótasis	86,8%	13,2%
II. en consecutiva		
- <i>así</i> + oración	95,7%	4,3%
- condición implícita	100%	0%
- imperativo + y...	96,7%	3,3%
III. imperativo + <i>que</i> ...	25,6%	74,4%
IV. <i>ya</i> ...	97,7%	2,3%
En subordinadas (con indicación de posterioridad)	52,1%	47,9%
I. completivas con <i>que</i>	59%	41%
- <i>jurar, prometer, asegurar que</i> ...	78,3%	21,7%
- <i>saber que</i> ...	78,9%	21,4%
- <i>creer que</i> ...	50%	50%
- <i>suponer que</i> ...	100%	0%
- <i>esperar que</i> ...	90%	10%
- <i>temer que</i> ...	37,5%	62,5%
II. <i>es que</i> + subordinada	12,5%	87,5%
III. relativas	47,6%	52,4%
- relativas afirmativas	41,8%	58,2%
- relativas negativas	82,8%	17,2%
IV. interrogativas indirectas	46,2%	53,8%
V. subordinadas causales	58,2%	41,8%

4

+ subordinada temporal:

20. a. Cuando lo sepa, te lo diré
 20.b. Cuando lo sepa, ¿te lo voy a decir
 20. c. Te lo diré cuando lo sepa
 20. d. ¿Te lo voy a decir cuando lo sepa

+ prótasis de condicional:

21. a. Si lo sé, te lo diré
 21. b. ¿Si lo sé, te lo voy a decir
 21.c. Te lo diré si lo sé
 21. d. ¿Te lo voy a decir si lo sé.

así + consecutiva:

22. a. Quítate los zapatos. Así estarás más cómoda.
 22. b. ¿Quítate los zapatos. Así vas a estar más cómoda.

imperativo + y... :

23. a. Escucha y entenderás
 23. b. ¿Escucha y vas a entender

imperativo + que... :

24. a. Cierra la puerta, que se va a escapar el gato (que no se escape el gato)

24. b. ??Cierra la puerta, que se escapará el gato
 -- pero cf. 24.c. Toma este libro, que te gustará / que te va a gustar
ya... :

25. a. Ya te explicaré en otro momento

25.b. ??Ya te voy a explicar en otro momento

5

Cantaré / voy a cantar en chicano (valores):

	<i>cantaré</i>	<i>vo(y) (a) cantar</i>
TEMPORAL 1		
- futuro lejano	-	3
- futuro próximo	3	9
- futuro inmediato	-	6
- futuro inminente	-	-
- futuro indeterminado	-	8
- futuro negado	-	3
TEMPORAL 2		
- futuro retórico	-	-
- futuro alocutivo	3	1
TEMPORAL 3		
- futuro del pasado	-	1
MODAL 1 : factual		
- mandato//prohibición	-	3
- exhortativo	-	2
- intención	-	10
- amenaza	-	-
- advertencia	-	-
MODAL 2 : epistémico		
- probabilidad	5	1
- posibilidad	-	2
MODAL 3 : rechazo		
expresivo		
- sorpresa	-	-
- rechazo factual	-	1
- rechazo epistémico	-	-
- concesiva	-	-
LEXICO	-	3
TOTAL	11	53

6

Cantaré / voy a cantar en chicano (entornos sintácticos):

	<i>cantaré</i>	<i>vo(y) a cantar</i>
En principal	8	39
-declarativa afirmativa	5	30
- declarativa negativa		5
- interrogativa	3	2
- en perífrasis		2
En subordinada	3	14
I. circunstancial		
- prótasis condicional		2
- causal	1	1
II. relativa		3
- relativa indeterminada		1
III. completiva		
-dice que		1
-creo que		1
interrog. indirectas		
- no saber si...	1	
- no saber cómo...	1	1
- pensando qué/cómo...		2
- ver aónde		1
- decir que por qué		1
TOTAL	11	53

7

26. Pero yo (d)iré por qué eran tan atroces. Porque la primer día que fui yo a la escuela.... (2.2)

27. Pero ellos empezaron la escuela, y me he fijado que, tan pronto como empiezan la escuela y que... aprenden el inglés, parece que les gusta más, o será porque se usa más (1.4)

28. Y la razón es de que el mejicano de aquí, pobre, el mejicano normalmente no va a salir a votar por un mejicano educao que mira p'abajo al que no tiene educación (1.5)

29. Y pa los bailes también : teníanos que ver aónde nos vamos a quedar pa poder ir al baile (2.1)

Kantaré / voy a kantar en j-e (valores)

	<i>kantaré</i>	<i>vo (a) kantar</i>
TEMPORAL 1		
- futuro lejano	-	-
- futuro próximo	-	3
- futuro inmediato	1	10
- futuro indeterminado	3	10
- futuro negado	-	2
- futuro inmediato extremo	-	-
TEMPORAL 2		
- futuro retórico	-	1
- futuro alocutivo	1	9
TEMPORAL 3		
- futuro del pasado	-	23
MODAL 1 : factual		
- mandato	-	5
- exhortativo	-	1
- intención	-	5
- amenaza	-	2
- advertencia	-	-
- posibilidad	-	1
- instrucciones	-	15
- súplica	1	
- promesa	-	2
- proposición	4	-
MODAL 2 : epistémico		
- probabilidad	1	-
- posibilidad	-	1
MODAL 3 : rechazo expresivo		
- sorpresa	-	1
- rechazo factual	-	2
- rechazo epistémico	-	-
- concesiva	-	1*
MULETILLA		
- « veremos »	5	-
KANTIKAS	4	1
De interpretación dudosa	-	4

kantaré / vo a kantar en j-e (entornos sintácticos)

	<i>kantaré</i>	<i>vo a kantar</i>
En principal	19	67
En principal en contexto	19	60
de presente / futuro:		
- declarativa afirmativa	12	38
- declarativa negativa	1	2
- parentética	2	8
- exclamativa	1	2
- exclamativa negativa		2
- interrogativa		8
- imperativo + futuro	2	
- ya...	1	
En principal en contexto	-	7
de pasado:		
- declarativa afirmativa	-	6
- apódosis	-	1
En subordinada	1	34
- En subordinada con VP		
presente / futuro:		
I. circunstanciales	-	-
-si concesivo	-	1
- ke explicativo	-	1
- causal (por modo ke)	-	1
- prótasis condicional	-	1
II. relativa	-	1
III. completiva		
- eskrivir ke...	-	2
- ver komo...	-	1
- ver si...	-	1
-dicho: E. D.	1	1
IV. imperativo + ke...	-	1
- En subordinada en		
contexto de pasado:		
VP en presente		
I. circunstanciales		
- ke explicativo	-	3
- prótasis condicional	-	1
II. relativa	-	1
VP en pasado:		
I. circunstanciales		
- ke explicativo	-	1
- temporal (fin'a ke...)	-	1
II. relativa	-	5
- relativa temporal	-	4
III. completivas		
- VP turco ke...	-	1
- dicho ke...	-	2
- paresyó ke...	-	1
- estaban buchcando ke...	-	1
TOTAL	20	99

10

30. Viní komeremos
31. Agora etcharemos el churup [T. jarabe]
32. Tomaremos un kafé?
33. Serraréch la puerta
34. Ven kon mí, te bezaré los pyes, no me agas avlar akí koza. Ven kon mí (G)
35. Vos daremos un bonbón (G)

36. i después dicheron azeremoz una SURPRISE. Azeremoz en modo de azerlo el pithulí [H. inicio de un versículo cantado] kantarlo komo un koro. Komo era él... mi papá era... gabay [H. administrador de la comunidad], dicho k'el pithulí lo vo a kantarlo yo SOLO (G)
37. A mí, ya me vaz a yevarme, yo YeNE [T. de nuevo] vo a salir. Moz iremoz a un RESTAURANT, komeremoz endjuntos, moz azeremoz amigos (M)
38. Vaz a eskaldar la PRASA [G. puerro], pedasikos pedasikos, duspués vaz a tomar karne i los vaz a KARiSTeRear [T. remover] i los vaz a freir. / M.: Esto todo, los vaz a freir: Los vaz a meter en arina, duspués los vaz a freir en l'azete (M y E)
39. Mi ermano le paresyó kon la fuertedad ka va ganar (G)
40. El uno veintiún diya de nasido, eya dicho ke al tchiko lo va a darlo (G)
41. Estavan buchkando ke les vo a TAsidear [T. transportar] la KiTA [T. guarnición] yo (M)

11 Paradigma de futuro en Centro-América según Anderson (1979):

yo vadormir

tú va:dormir

él va:dormir

nosotros vamos a dormir (> *nosotros vadormir)

Uds. va a dormir (> *uds. vadormir)

ellos va a dormir (> *ellos vadormir)